

Capítulo 196

Festival (2)

1.

-¡Crack! ¡Creak! ¡Crack!

Ese sonido perturbador fue seguido por un breve momento de silencio.

La vida del estudiante mordido por la piraña llegó a un fin abrupto. Sus pulmones fueron perforados por sus afilados dientes, impidiéndole gritar.

Una bonita sangre roja goteaba de la esquina de su boca, como el jugo que fluye de una frambuesa madura.

“¡E-¡Ay...!”

“...”

“¿Qué demonios... es esto...?”

“¿Está muerto?”

“E-Estoy soñando ahora mismo, ¿verdad?”

“¡Esto debe ser una broma! ¿Dónde está la cámara oculta?”

“¿Qué diablos es esto? T-Tenemos que reportarlo...”

Aun después de ver tal escena, la gente no huyó. En cambio, murmuraban para sí mismos.

Si hubiera habido un disparo, si alguien hubiera explotado, o si un ladrón armado estuviera causando alboroto, su reacción podría haber sido diferente.

Pero lo que vieron fue un pez gigante masticando a una persona bajo la luz halógena del centro comercial.

Todo el espectáculo parecía un escenario sacado de una película de serie B. Era tan increíble para ellos que su instinto de peligro no se activó.

Solo cuando vieron las extremidades del estudiante colgando como algas entre los dientes de la piraña, finalmente lo comprendieron.

El hedor nauseabundo a sangre, demasiado fuerte para ser descartado como alucinación, llenó sus fosas nasales.

Sangre roja, demasiado abundante para ser un sueño, corría por la espinilla del estudiante, formando un pequeño charco sobre el frío mármol artificial.

“¡M-Mierda! ¿Qué carajo es esto!?”

“¡Aaahhh!”

“¡Llama al 119! ¡Al 112! ¡Al diablo, llama a todos!”

“¿Qué carajo? ¿Por qué no funciona mi teléfono?!”

“¡Mamá!”

Clamorosas súplicas resonaron en medio del caos mientras la gente se daba cuenta tardíamente de la gravedad de la situación.

La sección de ropa de hombre del almacén se había transformado en una escena de pandemonio, llena de gritos, lágrimas, llantos y confusión.

De repente, una figura vestida con armadura negra atravesó rápidamente la multitud, venciendo a la piraña que había sido la fuente del terror.

2.

Saltando desde el medio de la escalera mecánica, Siwoo conjuró rápidamente una armadura de sombra y una espada larga.

Aprovechando su peso y la fuerza de la gravedad, blandió la espada hacia la piraña con todas sus fuerzas.

Al ejecutar el movimiento, sintió una resistencia sólida en su mano.

Con su hoja atravesando y cortando a la piraña por la mitad, el pez cayó al suelo mientras expulsaba sangre.

A pesar de estar cortada en dos, la boca de la piraña se abrió mientras agitaba la cola en el suelo.

La escena haría que a una persona normal se le erizara la piel.

“¡Todos, reúnanse aquí!”

Él gritó fuertemente a la gente.

Sin embargo, en ese caos extremo, la multitud, ya en el punto máximo de su confusión, no escucharía las palabras de una sola persona, y mucho menos seguiría sus instrucciones.

Fue un desastre total.

“¿Qué diablos está pasando?”

Siwoo se quitó el parche del ojo y escaneó los alrededores.

Estaba casi seguro de que este piraña era un Homúnculo.

Pero cuando examinó el mana a su alrededor, no había ninguna barrera interdimensional desplegada.

Además, según lo que Sharon le había enseñado, los Homúnculos no atraerían a tantos humanos dentro de su barrera cuando estaban cazando.

Pero este Homúnculo apareció en el mundo moderno sin desplegar una barrera y comenzó a matar gente por alguna razón.

“¡Señor Asistente!”

Las Gemelas bajaron corriendo por la escalera mecánica hacia el confundido Siwoo.

“Quédate detrás de mí. No sabemos qué podría pasar.”

Alguien acababa de morir frente a él.

Así que no tenía idea de qué tipo de amenaza les esperaba.

Al entrar en modo de combate, se dio cuenta de que estaba mucho más tranquilo de lo que esperaba.

Incluso considerando que había estado en varias batallas que amenazaban su vida, sus ojos, separados del caos de su mente, escaneaban el campo de batalla, preparándose para cualquier variable, como un veterano experimentado.

“¿Has contactado a Lady Deneb?”

“¡N-no puedo!”

“¡N-nuestro artefacto y nuestro teléfono celular no pueden comunicarse con ella!”

“En serio, ¿qué diablos está pasando...?”

Aunque la piraña estaba muerta, no fue suficiente para calmar a nadie. Todavía había una sensación de hormigueo en su piel, y el aire tenso dejaba claro que esto era solo el comienzo.

La crisis aún no había terminado.

Diablos, probablemente esto era solo el aperitivo.

Definitivamente había algo peor acechando en el horizonte.

-¡Ting, ting!

Tal como Siwoo había predicho, todas las luces dentro del centro comercial comenzaron a apagarse una por una.

No se apagaron por completo.

En cambio, su brillo fue suprimido al máximo, como si hubieran sido sumergidas en el fondo del mar.

Pero como no había ventanas dentro del centro comercial, todo el edificio quedó completamente oscuro.

“¡Aaahh!”

“¿Q-Qué es esto? ¿Es un ataque terrorista?”

La oscuridad aumentaba el miedo de todos, convirtiendo el lugar en un hervidero de ansiedad.

Ahora el alboroto en el centro comercial había alcanzado su punto máximo.

No solo ocurría en el piso donde estaban Siwoo y los demás, sino que también se había desatado un tumulto en los pisos superiores e inferiores.

“Ah...”

En ese momento, Siwoo los vio.

‘¿De dónde diablos salieron?!’

Nadando tranquilamente como si estuvieran en un acuario.

Docenas de pirañas avanzaron con ímpetu.

Sin perder el ritmo, las Gemelas saltaron junto al desconcertado Siwoo.

Cada uno sostenía un mosquete finamente elaborado.

Apuntaron antes de disparar al mismo tiempo. Con eso, dos pirañas que habían estado flotando en el aire cayeron al suelo.

“¡Estamos aquí para ayudar, señor Asistente!”

“¡No se preocupe, podemos defendernos solos!”

“¡Señorita Odile! ¡Señorita Odette!”

Las gemelas sostenían mosquetes al estilo ‘Janízaro’, con balas mágicas especiales que les proporcionó la Condesa. Después del incidente con Ea Sadalmelik, la Condesa les dio estos pares para que al menos pudieran defenderse en situaciones críticas como esta.

“Sabemos cómo cazar.”

“¡De hecho, lo hemos hecho muchas veces!”

Siwoo no perdió tiempo. Rápidamente conjuró dos cintas y un par de espadas, lanzándose a la multitud de pirañas.

‘Por favor, mantente quieto...’

‘No te muevas...’

Pero su súplica cayó en oídos sordos. En muy poco tiempo, se desató el caos, seguido de los gritos de muchos.

Atraídas por el olor a sangre, las docenas de pirañas nadaron y comenzaron a devorar a las personas a su alrededor.

Un estudiante fue mordido y lanzado por el aire.

Luego, un enjambre de otras pirañas se le acercó y destrozó su cuerpo. Sus extremidades fueron arrancadas, pero solo cayó al suelo un líquido caliente y viscoso.

“¡Aaah! ¡¡Mamá!!”

“¡Dios mío, ¿qué son estas cosas?!”

“¡Ventana de estado! ¡Habilidades! ¡Inventario! ¡Modo jugador activado! ¡Ay! ¡Me mordieron!”

Para ese momento, Siwoo ya había derribado cinco pirañas.

Erán débiles, pero se movían rápido.

Para los civiles indefensos, esas pirañas eran depredadores que volaban libremente en el aire.

Y para empeorar las cosas, esos tipos estaban más concentrados en su presa que en pelear con Siwoo.

Aunque luchó valientemente, las personas a su alrededor morían a un ritmo alarmante.

Incluso las Gemelas, que disparaban frenéticamente para ayudarlo, estaban impotentes. Era como intentar detener un tifón con las manos desnudas, literalmente una hazaña imposible.

“¡Ven aquí! ¡Por aquí!”

A pesar de los fuertes gritos de Siwoo, su voz se ahogaba entre los gritos, llantos y horribles sonidos de carne y hueso desgarrándose.

Sólo diez personas astutas se apiñaban junto a las Gemelas, que disparaban fervientemente sus armas.

En un abrir y cerrar de ojos, todo el piso se convirtió en un espantoso charco de sangre.

No había ninguna parte del suelo donde Siwoo pisara que no estuviera manchada con el profundo tono carmesí.

El aire estaba impregnado de un olor metálico nauseabundo. Órganos y extremidades estaban esparcidos por el suelo, formando un espectáculo escalofriante.

“En serio... ¿qué diablos está pasando...?”

Mientras la cruda realidad se asentaba, la cabeza de Siwoo latía con ira.

Pero no había nada que él pudiera haber hecho.

En apenas veinte segundos, había sometido a diez pirañas usando tanto sus cintas como sus espadas, pero la mayoría de los humanos en ese piso se habían convertido en presa de las pirañas.

“Oye, tú de ahí... ¿qué demonios está pasando?”

“¿Es esto algún tipo de espectáculo montado...? No puede ser real, ¿verdad...?”

“P-Puede que sea una misión de operaciones especiales?”

“M-Mamá... tengo miedo... ayúdame...”

Los sobrevivientes, que antes se mantenían cerca de las Gemelas, se aferraron a Siwoo. Cada uno mostrando un pánico absoluto al verlo masacrar implacablemente a las criaturas monstruosas.

‘¿Qué hago ahora?’

‘En serio, ¿qué está pasando?’

‘Existe la posibilidad de que esto esté ocurriendo en otros pisos también.’

¿Cuántas personas están involucradas en esto?

¿Puedo rescatar a más personas?

Debe haber alguien detrás de esto, pero ¿quién?

En serio, ¿qué diablos está pasando?

¿Qué están haciendo las otras brujas?

¿Debería enviar a las Gemelas primero?

Pero, ¿puedo resolver este caso por mí mismo?

Todo se sentía tan irreal que su cerebro parecía sobrecargado. "...¡Asistente!"

"¡Señor Asistente!"

En ese momento, fue despertado bruscamente por los fuertes gritos de las Gemelas.

"¡Reacciona! ¿Por qué estás en las nubes así?"

Cuando el zumbido en sus oídos desapareció y su visión se aclaró, vio a los pirañas alineándose, enfocando sus miradas en él y las Gemelas. Parecían estar fijando su atención en su grupo ahora.

Pero dudaban en atacarlos, ya que Siwoo y las Gemelas habían estado resistiendo con bastante fuerza.

Odile estaba en una postura defensiva, mientras apuntaba con su mosquete cuando hizo esa pregunta.

Siwoo negó con la cabeza, tratando de disipar su confusión y dudas.

'Me preocuparé por eso después.'

'Hay un asunto urgente que atender.'

"Necesitamos evacuar a todos primero."

"¿Cómo?"

Finalmente su mente se aclaró un poco.

"Usaré Cambio de Dimensión, el mismo hechizo de teletransportación que usé para alejaros a los dos antes de esto. Tomará algo de tiempo, ¿pueden protegerlos mientras tanto?"

"Por supuesto. Déjamelo a mí."

Odile respondió con confianza.

Para Siwoo, estos pirañas eran más débiles que los perros que había encontrado antes.

Pero su velocidad superaba a la de cualquier otra criatura que había enfrentado hasta ahora.

Esta velocidad y su capacidad para nadar libremente en el aire le dificultaban mucho, ya que él estaba especializado en el combate cuerpo a cuerpo.

Por otro lado, las Gemelas no tenían tal problema, ya que utilizaban su excelente puntería.

Aunque eran brujas aprendices, él juzgó que era seguro confiar en ellas porque poseían artefactos ofensivos bastante poderosos.

“Todos, por favor reúnanse frente a mí.”

“¿Pueden explicar qué está pasando? ¿Eres un soldado? ¿O un caballero?”

“¡Necesitamos saber qué está pasando!”

En medio del caos, los sobrevivientes en pánico expresaron sus preocupaciones, buscando respuestas de Siwoo, quien parecía saber algo.

“No soy soldado ni caballero, y no hay tiempo para explicaciones. Solo vengan aquí, los sacaré a todos de este lugar.”

Sin embargo, cuando blandió su espada manchada de sangre y pronunció sus palabras con firmeza, se calmaron.

Desde su perspectiva, el hombre que apareció de repente para matar a esos monstruos mientras estaba empapado en sangre era tan aterrador como los propios monstruos.

Así que usó ese miedo a su favor.

Porque sería más fácil para él controlarlos de esta manera.

“Señorita Odile, señorita Odette, por favor vengan también.”

Siwoo decidió que se quedaría.

Porque podría haber sobrevivientes escondidos en este lugar, buscando refugio del desastre.

Quería sacar al menos a una persona más de este desastre.

Sin embargo, no podía permitir que las Gemelas se quedaran con él.

Nadie sabía qué podría pasar después, y él deseaba evacuar a todos y que informaran al mundo exterior sobre lo que estaba ocurriendo aquí.

Pero las Gemelas se negaron a irse.

“¡No, lucharemos a tu lado, señor Asistente!”

“¡Sí! ¡Te ayudaremos a salvar a todos!”

“¡Este no es el momento para eso! ¡Ustedes dos necesitan informar a la señora Deneb sobre esto!”

“Una de esas personas puede hacerlo. Solo necesitan llamarla, ¿no?”

“Pero—”

Odile interrumpió firmemente su intento de explicar más.

“Señor Asistente, el honor de un noble no proviene del apellido, sino de cumplir con sus obligaciones y responsabilidades como noble.”

“¿No es eso lo que nos has enseñado, señor Asistente?”

‘No recuerdo haberos enseñado eso a vosotros dos...’

Al final, decidió aceptar su ayuda por ahora.

Pensó que serían de gran ayuda con las armas en sus manos.

“Muy bien, evacuemos primero a los civiles. Pero, si hay el más mínimo indicio de peligro, os sacaré a vosotros dos primero, ¿entendido?”

En cuanto decidió qué hacer, Siwoo miró a su alrededor.

Desde hace un tiempo, había estado percibiendo un flujo diferente de maná, pero era distinto a la barrera interdimensional que conocía.

Era mucho más pesado y opresivo, su color era profundo y ominoso.

Esto significaba que necesitaba alejar más a los civiles del edificio.

Siwoo entregó un teléfono móvil a uno de los supervivientes.

“En cuanto salgáis de aquí, llamad a este número y a este número, explicad la situación aquí. Esto es importante, así que aseguraos de hacerlo.”

“¿Q-Qué debería decir?”

“Solo diles que aparecieron monstruos en COEX.”

“O-Está bien...”

El soldado de cabello negro, que parecía estar de permiso, tembló, pero asintió repetidamente en respuesta.

Sin embargo, Siwoo no tenía la indulgencia para consolarlo.

“Señorita Odile, señorita Odette, por favor cúbranlos.”

Un círculo azul comenzó a formarse bajo los pies de los civiles.

Era el Cambio Dimensional de Siwoo.

Dada la cantidad de personas y la distancia involucrada.

Supuso que necesitaría un minuto entero de cálculo.

Mientras tanto, las gemelas ganarían tiempo para él.

Las pirañas, que habían estado observando la situación durante un tiempo, se habían impacientado en ese momento.

Estimulados por la luz azul, los depredadores mostraron los dientes y se prepararon para lanzarse sobre los sobrevivientes.

Siwoo cerró los ojos, confiando en las Gemelas y entró en un estado de concentración total.

A diferencia de antes, las Gemelas ya no temblaban indefensos detrás de él.

Esta vez, se resolvieron a proteger a su Querido Asistente.

De pie frente a Siwoo, empuñaron sus mosquetes.

“¿Estás lista, Odette?”

“En cualquier momento, hermana.”

Apuntaron con sus armas y apretaron el gatillo, liberando una lluvia de balas mágicas sobre las criaturas.